

ACCIÓN URGENTE

MUJER EJECUTADA EN VIRGINIA

Teresa Lewis, una mujer a la que se había evaluado como “en el límite de la discapacidad intelectual”, fue ejecutada por inyección letal en Virginia, Estados Unidos, al atardecer del 23 de septiembre por el asesinato de su esposo y su hijastro, cometido en octubre de 2002.

La Corte Suprema de Estados Unidos rechazó el 19 de septiembre la apelación final de Teresa Lewis, en la que se pedía una suspensión. Dos miembros de la Corte –la juez Ruth Ginsburg y la juez Sonia Sotomayor– votaron a favor de la suspensión.

El gobernador de Virginia, Bob McDonnell, denegó el indulto, también el 19 de septiembre. En una declaración, manifestó que “tras numerosas evaluaciones, ningún profesional de la medicina ha concluido que Teresa Lewis cumple la definición médica o normativa de discapacidad intelectual”. La ejecución de personas de las que se determina que sufren “discapacidad intelectual” está prohibida en Estados Unidos en virtud de una resolución dictada por la Corte Suprema en 2002. El gobernador McDonnell continuó: “Tras examinar cuidadosamente la petición de indulto, las opiniones judiciales sobre este caso y otros materiales pertinentes, no encuentro ningún motivo fundamental por el que dejar de lado la condena impuesta por el tribunal de primera instancia y confirmada por todos los tribunales que la han revisado. Por ello, declino intervenir y he notificado a los abogados y la familia mi decisión”. Según los informes, el gobernador recibió unos 7.300 llamamientos pidiendo el indulto.

Teresa Lewis entró en la cámara de ejecución del estado a las 20:55 del 23 de septiembre. Su muerte se certificó a las 21:13.

Matthew Shallenberger y Rodney Fuller mataron por arma de fuego a Julian Lewis y a su hijo adulto, Charles Lewis, en la casa de las víctimas la madrugada del 30 de octubre de 2002. El 15 de mayo de 2003, Teresa Lewis se declaró culpable de asesinato punible con la pena capital por su papel en los crímenes. La fiscalía alegó que había atraído a Matthew Shallenberger y Rodney Fuller con sexo, regalos y la promesa de repartir la indemnización del seguro de vida si cometían los asesinatos. El juez concluyó que Teresa Lewis era el “cerebro” tras los asesinatos y la condenó a muerte. Tanto Rodney Fuller como Matthew Shallenberger fueron condenados a cadena perpetua.

Un psicólogo examinó a Teresa Lewis antes de que se declarara culpable y concluyó que su cociente intelectual era de 72, lo que indica que su funcionamiento intelectual está en el “límite de la discapacidad intelectual”. Las investigaciones posteriores a la condena sacaron a la luz indicios adicionales de su discapacidad intelectual. Un segundo psicólogo, elegido por la fiscalía, le calculó un cociente intelectual de 70. Expertos en medicina han diagnosticado a Teresa Lewis un trastorno de personalidad dependiente y una adicción a los analgésicos antes de los crímenes, lo que pone aún más en duda su calificación como “cerebro” de los asesinatos.

Teresa Lewis se ha convertido en la tercera persona ejecutada en Virginia, y la número 39 ejecutada en el país, este año. En Estados Unidos se ha ejecutado a 1.227 personas –1.215 hombres y 12 mujeres– desde que el país reanudó los homicidios judiciales en 1977. Virginia ha sido responsable de 108 de estas ejecuciones.

No se requiere ninguna nueva acción de la Red de Acción Urgente. Nuestro agradecimiento a quienes enviaron llamamientos.

Esta es la primera actualización de AU 181/10 (AMR 51/074/2010). Más información:
<http://www.amnesty.org/es/library/info/AMR51/074/2010/es>

